

Celebración de Santa Luisa



*“Déjate sorprender por Cristo”
“Dadle el derecho de hablaros...
Abre las puertas de tu libertad,
a su amor misericordioso”*

AMBIENTACIÓN

Estamos de fiesta, juntos vamos a celebrar la fiesta de Santa Luisa de Marillac, una gran mujer que después de pasar por muchas dificultades en su vida descubrió que iba a ser feliz en la medida que se entregara a los demás, especialmente a los más pobres. Hoy hemos de sorprendernos por la novedad del Evangelio, viviendo con ternura y pasión toda la creación, y particularmente el ser humano, con la conciencia de que ha sido creado “a imagen y semejanza de Dios”.

Novedad es tener una mirada limpia, resucitada y resucitadora ante todas las cosas, acontecimientos y personas, para salir a los caminos de la vida, al encuentro del necesitado -Rostro de Cristo- buscando “los amores quebrantados”, “**los heridos de la vida**” como supo hacerlo **Santa Luisa**.

Llevaba en frágil vasija, como tú y como yo, el bálsamo de la esperanza cristiana que fortalece la fe y la caridad, y da vigor a la acción profética colaborando y construyendo al bien común y a la solidaridad entre todos los pobres.

Pidamos al Señor, por mediación de Santa Luisa de Marillac, que nos ayude a seguir sus huellas, para llegar como ella a la plenitud del amor.

Canto:

Salmo: Cantamos: La bondad y el amor del Señor, duran por siempre, duran por siempre.

En Ti, Señor, he puesto mi confianza, mi esperanza;
Tú te has inclinado con ternura sobre mí
a lo largo de los días;
has escuchado mi clamor y has acogido mi vida.
Te doy gracias de todo corazón; gracias, Señor.

Yo me siento dichoso y te canto un canto nuevo;
yo te alabo y exulto de alegría ante Ti, Señor.
Tú has asentado mis pies sobre roca firme;
has dado consistencia a mis pasos.
Te doy gracias de todo corazón; gracias, Señor.

¡Cuántas maravillas has realizado en mi vida,
Señor mío; como tú no hay nadie capaz
de tanto amor hacia el hombre!
Quiero dar testimonio de tu bondad
y ternura para conmigo y decir, Señor Jesús,
lo que Tú has hecho con mi historia.
Te doy gracias de todo corazón; gracias, Señor.

Tú, Señor, quieres un corazón abierto y noble,
capaz de decir “Sí” a la voluntad del Padre;
Te doy gracias de todo corazón; gracias, Señor.
Quiero proclamar tu justicia entre los hombres,
hacer historia; quiero proclamar tu misericordia
al hombre que más sufre, quiero que tu amor
y tu verdad lleguen al corazón más pobre.
Y que tu ternura, Señor,
se derrame sobre mi vida y me haga fuerte;
Te doy gracias de todo corazón.

En Ti mi corazón se goza y se alegra desde el fondo;
con los que te buscan día a día yo repito:
¡Qué grande eres, Señor!
Yo amo tu salvación, he experimentado tu amor.
Mi corazón confía en Ti y te alaba en todo momento.
Quiero darte gracias siempre: en lo bueno y en lo duro;
porque creo, Señor, que pase lo que pase,
siempre tú estás conmigo.

Texto de Santa Luisa

“La vocación de sirvientas de los pobres nos advierte de la dulzura, humildad y tolerancia que hemos de tener; del respeto y honor que debemos a todo el mundo: a los pobres porque son los miembros de Jesús y nuestros amos, y a los ricos para que nos proporcionen los medios de hacer el bien a los pobres” (C. 487)

Texto del Evangelio:

"Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme."

Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?"

El Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."

SILENCIO...



SIMBOLO

Se reparten papeles de colores, que forman el arco iris, y se invita a los participantes a que escriban en él una acción de gracias. Quien lo dese comparte su oración de acción de gracias.

Terminamos la oración con el PADRE NUESTRO.